

La villa romana del Cortijo del Canal (Albolote, Granada)

M.E. Jabaloy

El yacimiento se ubica en el lado izquierdo de la carretera nacional 323 Bailén-Motril, en dirección de Granada a Jaén, a unos cien metros del Cortijo del Canal (Albolote, Granada). Sus coordenadas geográficas son 37° 17' 74" lat. N, 3° 40' 00" long. W en el mapa de Granada 19-41 (1.009), E. 1:50.000 del Servicio Geográfico del Ejército (fig. 1).

Este yacimiento se descubrió al hacer las obras de ampliación de la carretera nacional 323 y se realizó una excavación de urgencia en los meses de noviembre y diciembre de 1985, por parte de un equipo de arqueólogos de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada,¹ con el fin de delimitar el perímetro del yacimiento y adoptar las medidas oportunas para su protección y conservación.

Debido a la escasez de medios económicos disponibles, junto con las inclemencias del tiempo propias de la época, que dificultaron en gran medida la realización del trabajo, sólo se pudo excavar una pequeña área junto a la ladera del desmonte producida al hacer la ampliación de la carretera citada.

El yacimiento se sitúa en un pequeño cerro amesetado, a 700 m de altitud, muy cerca del embalse del Cubillas, en el borde norte de la denominada Vega, zona de grandes recursos agrícolas e hidrográficos, y de fácil comunicación. A la vez que los afloramientos calizos de la zona permitían abastecerse fácilmente de materiales de construcción, de hecho se descubrió muy cerca del lugar una posible zona de cantera para la extracción de sillares de la misma época.

1. En este equipo participaron Ángeles Rodríguez Fernández y María Ángeles Villarreal Jiménez; colaboraron en el dibujo de la planimetría Manuel Ramos Lizano, Carmen Pérez Torres y Francisco Navas Sánchez.

Hemos de señalar que durante la excavación se prospectaron los alrededores. Se halló una nueva villa en el Cortijo Lapuente (Albolote), cuyos restos están cubiertos en parte por las aguas del embalse, lo que demostraría un denso poblamiento en la zona.²

La excavación de esta campaña se centró en el área más afectada por las obras de la carretera. Se plantearon seis cortes, numerados del 1 al 6, subdivididos a su vez en varios sectores (fig. 2), donde se documentaron varias habitaciones o recintos, junto con dos sepulturas y un gran muro orientado de norte a sur, que discurre paralelo a la carretera.

A consecuencia de las dificultades anteriormente citadas, sólo se pudo excavar en profundidad en los cortes 1, 2 y 3, con el fin de obtener la estratigrafía de la zona, mientras que en el resto de los cortes sólo se excavó hasta la aparición de estructuras, que afloran muy cerca de la superficie, y se dejó su posterior documentación para una próxima campaña que aún no se ha realizado.³

DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Entre el C. 1 y el C. 6 se documentó el recinto o habitación I, orientado de este a oeste, de 7,20 m de anchura. Los muros están realizados con piedras de tamaño mediano trabadas con barro, tienen una anchura de entre 60 y 70 cm y una altura conservada de 80 cm. La cara interior del muro sur presenta restos de estucos, sin decoración en la zona documentada.

En el interior del recinto, en el extremo suroeste del C. 6, se delimitó una estructura adosada al muro, realizada con piedras de tamaño pequeño, que forma un espacio de 70 cm de ancho, cuya forma exacta no se pudo saber, por introducirse en los testigos, pero posiblemente sea de forma rectangular. En su interior se hallaron gran cantidad de restos de estucos con improntas de cañas.

La estratigrafía correspondiente al interior de la habitación o recinto I presenta un nivel de cenizas y cal de 8 cm de altura, muy compacto, que coincide con el nivel de suelo de éste, superpuesto a él, un nivel formado con numerosas placas de estuco mezcladas con cal y adobe, correspondiente al derrumbe de paredes y sobre éste gran cantidad de tégulas y ladrillos asociados a un nivel de colmatación del recinto, todo ello cubierto de un estrato de tierra superficial de unos 20 a 30 cm de altura (fig. 3).

Otra habitación o recinto II se documentó entre los cortes 4 y 5; ésta tiene una anchura interior de 5,60 m y una longitud de más de 5 m, aunque aún no se ha podido delimitar su longitud total. Orientada de este a oeste, presenta un vano o puerta, de 1 m de ancho en el ángulo sureste. Los muros tienen una anchura de 80 cm y una altura conservada de entre 60 y 80 cm; están realizados con piedras de mediano tamaño y sillares trabados con barro, con buena factura.

2. Queremos dar las gracias a D. Emilio Ibáñez por su colaboración al informarnos de este nuevo hallazgo.

3. Durante el mes de septiembre ha comenzado una nueva campaña en la que no he podido participar por problemas de tipo laboral. Al parecer, esta campaña se está realizando de forma independiente de la primera, aunque se siga excavando en la misma área.

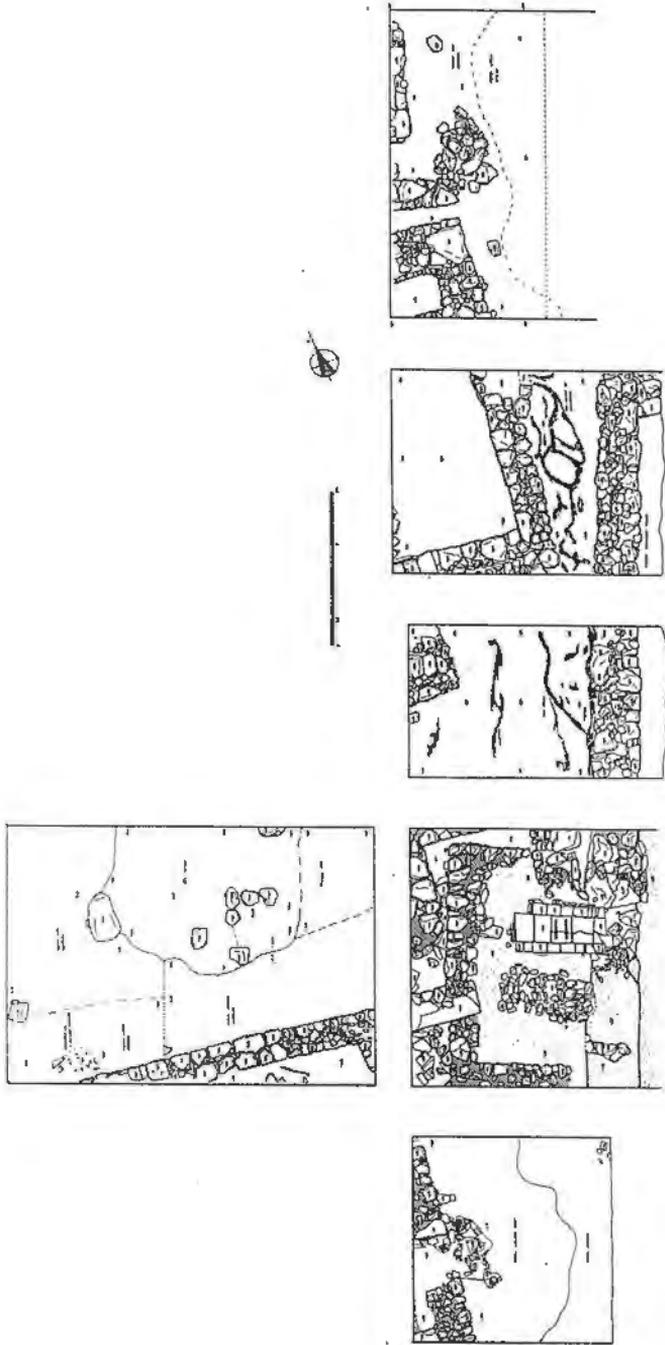


FIGURA 2a. Cortijo del Canal, 1985

CORTIJO DEL CANAL

ALBOLOTE 1985

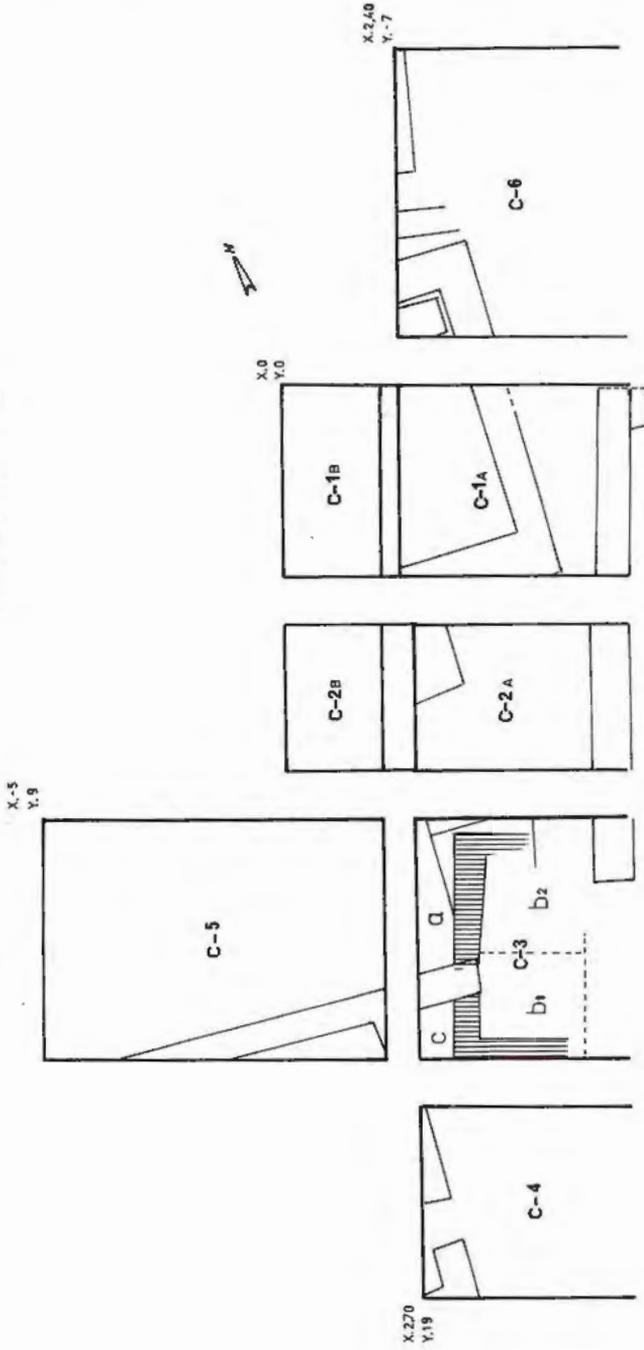


FIGURA 2b. Cortijo del Canal

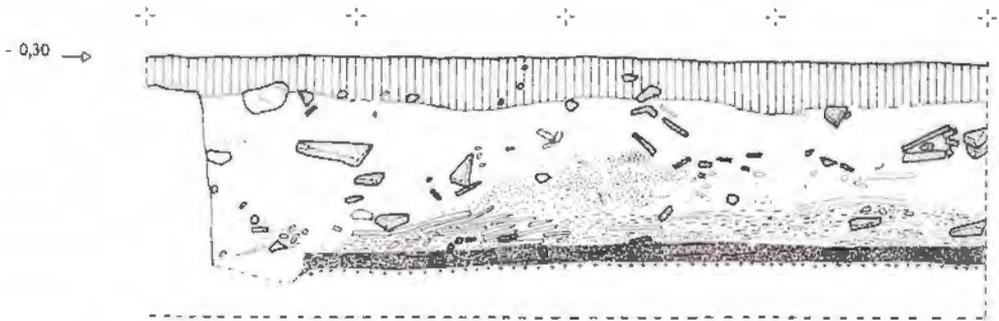


FIGURA 3. Corte 1A, perfil W

Es en el C. 3 donde se ha podido ver una mayor complejidad de estructuras y mejor se constatan las diversas fases de construcción de la villa, junto a un pequeño nivel de época protohistórica.

A la primera fase de construcción corresponde un muro realizado con grandes sillares, orientados de este a oeste, prolongación del muro norte de la H. II, de 70 cm de anchura y 1 m de altura conservada, según lo excavado hasta el momento, al que se adosaría formando ángulo otro muro en dirección norte-sur, que posiblemente forme una tercera habitación; a éste se le adosa otro en dirección este a oeste, apenas documentado por introducirse en el testigo dejado entre el C. 2 y el C. 3.

Posteriormente, después de haber nivelado la zona mediante tierra de color verde grisáceo, se construye un recinto de 3,80 m de ancho. Se varía la orientación con respecto a las estructuras anteriores, así como su sistema de construcción, ya que los muros de 60 cm de ancho están realizados con pequeñas piedras trabadas con tierra, de muy mala factura, y se conservan sólo una o dos hiladas.

La estratigrafía de corte se completó al recortar la ladera para obtener el perfil W3 (fig. 4). Este perfil permitió documentar un pequeño nivel de 8 a 10 cm de tierra suelta de color verdoso, al que estaba asociada una serie de piedras alineadas, en dirección este a oeste, correspondiente a una estructura de época protohistórica, aunque la escasez de restos cerámicos y el pequeño espacio excavado no permiten actualmente precisar más sobre su naturaleza y cronología.

Sobre él, un estrato de 20 a 25 cm de tierra color gris, con materiales romanos del siglo I, sellado por un pavimento de cal de 2 cm de espesor; este estrato ha sido cortado por una fosa de 50 cm de ancho y 40 cm de altura, cubierta con piedras y fragmentos de téglulas. Esta fosa es una sepultura de dos metros de longitud y un metro de ancho, que no se puede excavar debido a las inclemencias del tiempo.

Existe otro estrato de color gris verdoso con un nivel de color amarillento, sobre el que se construye el muro descrito, correspondiente a una segunda fase de construcción.

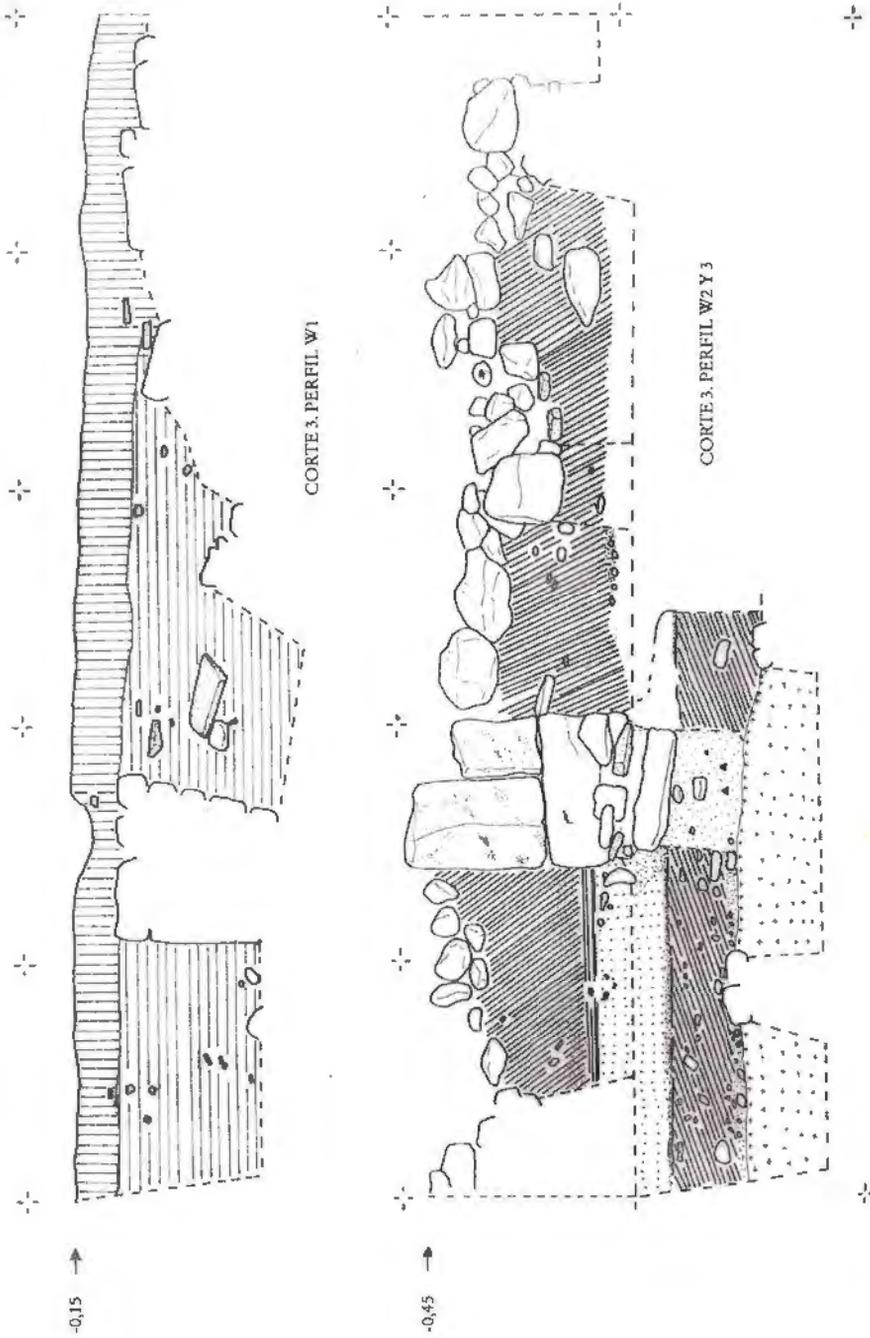


FIGURA 4. Corte 3, perfil W2 y 3

Junto a la sepultura en fosa, existe otra realizada mediante una fosa recubierta de ladrillos en los laterales mayores y de tégulas el fondo y el lateral oeste, el único conservado. Esta sepultura había sido expoliada desde antiguo y sólo se conservaron en su interior algunos pequeños fragmentos de huesos.

La tipología de éstas es de amplia difusión, sobre todo en época tardorromana. Son semejantes a otras excavadas en la provincia, como las de las necrópolis de Valderrubio, que se fecharon desde el siglo IV al VI.⁴

Hay que hacer constar, además, el hallazgo de un gran muro de 10,40 m de longitud, 1 m de ancho y 80 cm de altura conservada, que presenta un refuerzo o contrafuerte en el extremo norte realizado con grandes piedras. Está adosado directamente a la roca virgen en su cara interna, así como en los extremos norte y sur, donde los estratos geológicos han sido cortados verticalmente.

Posiblemente, su función sería la de contención del terreno natural arcilloso y, por otra parte, no se descarta la posibilidad de que formara parte de un sistema de delimitación exterior de la villa.

MATERIALES

Los restos cerámicos hallados en el conjunto de la excavación son relativamente escasos, debido a la pequeña extensión de terreno excavado, así como por el hecho de corresponder a zonas exteriores de habitación.

El mayor número de fragmentos corresponde a la cerámica común; esto dificulta en gran medida las precisiones cronológicas, ya que la mayoría de las formas tipológicas tienen un ámbito cronológico muy amplio.

En cuanto a la cerámica *sigillata*, está siendo estudiada por la Dra. M. Roca Roumens, quien nos ha adelantado que las formas corresponden al siglo I y al siglo IV.

Centrándonos solamente en el C. 3, en la cerámica común se distinguen las de superficies cuidadas, con pastas de color anaranjado y amarillo ocre principalmente. Predominan las formas abiertas: cuencos hondos con borde apuntado, cuencos de bordes redondeados, entrantes; platos de borde liso y de borde bifido, con paralelos en Pollentia,⁵ Hornos de Cartuja (Granada),⁶ y tapaderas y copas.

En las formas cerradas son muy frecuentes las ollas con borde vuelto hacia fuera, algunas con asas de cinta desde el borde; éstos pueden ser apuntados, triangulares, engrosados.

Las jarras son otras de las formas tipológicas, unas con boca ancha y borde apuntado y otras de borde con baquetón, con paralelos en Hornos de Cartuja.

4. A. MENDOZA *et al.*, «Necrópolis tardorromana de Valderrubio (Granada)», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, núm. 6 (1981).

5. A. ARRIBAS PALAU *et al.*, «Pollentia I. Excavaciones en Sa Portella, Alcudia (Mallorca)», *Exc. Arq. Esp.* [Madrid], 73 (1973).

6. E. SERRANO RAMOS, «Cerámica común del Alfar de Cartuja (Granada)», *Baetica*, 1978.

Los vasitos de paredes finas están presentes con dos fragmentos semejantes a los clasificados por M. Vegas,⁷ que pueden tener una cronología hasta mediados del siglo I.

La mayoría de fondos de vasija conservados son planos, aunque también se encuentran los de pie anular.

En cuanto a la cerámica menos cuidada, predominan las de color rojizo y las negruzcas. Las formas más abundantes son las ollas de borde vuelto hacia fuera y las grandes vasijas para almacenamiento: orzas, *dolium* y ánfora.

Otros tipos de materiales son pequeños fragmentos de estucos pintados de color rojo y negro. Es de destacar además el hallazgo de una moneda de bronce, de conservación mediana. En el anverso, presenta cabeza de emperador de izquierda con la inscripción alrededor de T (I) (C) LAUDIUS CAESAR AUG PM TR P IMP, y en el reverso, SC con figura de Palas de pie a la derecha lanzando una jabalina y con un escudo, con una cronología de 41-54 d. C.⁸

En cuanto a la cerámica de época protohistórica, tenemos solamente un fragmento de ánfora, tres fragmentos de vasija de borde exvasado, uno con decoración de banda roja en el borde y otro con asa desde el borde, lo que no nos permite precisar la cronología.

En conclusión, podemos indicar que en este yacimiento del Cortijo del Canal (Albolote, Granada) tenemos una villa romana, posiblemente construida en el siglo I y posteriormente remodelada en el siglo IV, que se asienta sobre un nivel de época protohistórica.

7. M. VEGAS, «Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común», *Publ. Ev.* [Barcelona], núm. 8 (1964); «Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental», *Publ. Ev.* [Barcelona], núm. 22 (1973).

8. COHEN, «Description historique des Monnaies Frappées sous l'Empire Romain», núm. 8, tomo I, 1955.